

Retos de la AEE a un año del gasoducto



ARTURO MASSOL DEYÁ
CASA PUEBLO DE
ADJUNTAS

Hay quienes viven rendidos ante la desesperanza, que piensan que los cambios no son posibles y que estamos condenados como pueblo al estancamiento. Otros vivimos luchando para cambiar las realidades que nos esclavizan.

¿Qué tal del Puerto Rico libre de la amenaza de una minería destructiva? ¿Qué del país sin una Marina de Guerra que bombardee la Isla Nena? Y ahora, ¿cuáles son nuestras posibilidades sin la equivocada Vía Verde?

La gente de la montaña está en paz sin la angustia de un tubo explosivo en sus patios. Tenemos aguas en abundancia y contamos con bosques para el desarrollo económico sostenible que impulsa la propuesta comunitaria del Bosque Modelo.

Sin la resistencia comunitaria hoy tendríamos un tubo de 93 millas, vacío de gas, que no podría cumplir su propósito. Tendríamos \$500 millones de nueva deuda pública y bosques y cuencas hidrográficas malamente impactados. Además, el atractivo turístico de la zona habría mermado. En dólares y centavos,

estaríamos pagando más en la factura de luz.

Ya se cumplió un año desde que el pueblo victorioso derrotó a una AEE que quiso imponer su agenda energética por encima de la agenda de las aguas, los bosques, la agricultura y la seguridad del pueblo. Esa AEE estuvo dominada por una gerencia dictatorial, abusiva y protectora de los intereses de contratistas inescrupulosos. Entonces, ¿el problema es la AEE o la dirección anti-interés-público de su gerencia?

La adicción a los combustibles fósiles y su resistencia a evolucionar a fuentes de energía renovable se suman a sus desaciertos. La AEE tiene que cambiar, pero ellos no pueden solos. La inserción de otros sectores es necesaria, pero para rescatarla.

En esta etapa, la generación distribuida con paneles fotovoltaicos que se ubicarían en techos de edificios públicos y residenciales, representa una ruta para socializar el beneficio de sustituir el costoso petróleo por el gratuito sol. Este beneficio se producirá cuando la integración de esta energía solar sea

instalada allí precisamente en donde se va a consumir (en hogares, escuelas, etc.), pues no tendría que depender de líneas de transmisión que se deterioran y que ocasionan pérdida de energía. De esta manera, el sistema de distribución eléctrica no necesitaría de ajustes sino que, por el contrario, la inserción en el "grid" del excedente de la energía producida con el sol mejoraría su potencia y eficiencia.

Casa Pueblo goza del privilegio de ser pionero en generación distribuida con una reducción en su factura eléctrica de hasta 90 por ciento. Antes de sacrificar más superficie de nuestra isla para parques fotovoltaicos u otras variantes de generación centralizada, debemos primero potenciar el uso energético de estos espacios en los techos que a su vez aumentan el valor de la propiedad y reducen el costo de enfriamiento del inmueble, al proteger el techo del calor que genera la radiación solar.

Llegó el tiempo para cambios fundamentales en la AEE. No lo hicieron de manera voluntaria, pero ahora tendrán que abrirse a un pueblo que perdió su

paciencia y su inocencia. Pero, de precisar cambios mayores a llegar a desear la destrucción de la AEE, existe un gran trecho. La AEE le ha servido bien al país levantando una infraestructura importante, capaz de restituirse tras eventos naturales, gracias a su personal técnico preparado y a sus obreros comprometidos con la función pública.

Estamos en tiempos de cambio, el pueblo los provocó. Existen respuestas y muchas vienen levantándose desde la base comunitaria. A un año de la muerte del tubo, Puerto Rico tiene que iluminar el camino para que la AEE supere los retos que tiene por delante. Ahora más que nunca nos urge contar con una agenda clara, de cara a las renovables, promoviendo el ahorro de energía, dando mantenimiento a las líneas de distribución y ofreciendo buen servicio a los abonados, con transparencia ante el pueblo y con sagacidad administrativa que revierta de una vez y por todas el endeudamiento.

Es hora de demostrar lo que somos capaces cuando nos proponemos energizar a un pueblo.

EL OJO PÚBLICO



■ NETANYAHU AULLANDO A LA LUNA

el nuevo día .com

Andrés Bosa Matos
Tu receta financiera

¿No quíeres ser una carga para nadie?
¿A quién le gusta pensar en que va a morir? Definitivamente es una de las situaciones más temidas para cada ser humano.